

dudable interés para quienes estén interesados en una reflexión rigurosa sobre Dios.

F. Conesa

## TEOLOGÍA DOGMÁTICA

Karl KERTELGE, «*Giustificazione*» in Paolo. *Studi sulla struttura e sul significato del concetto paulino di giustificazione*, Edizione italiana a cura di Romualdo Chiavarino, Paideia Editrice. Supplementi al Grande Lessico del Nuovo Testamento, Brescia 1991, 386 pp., 15 x 20.

Se trata sustancialmente de la traducción y reedición del conocido trabajo de K. Kertelge *Rechtfertigung bei Paulus*, Verlag Aschendorf, Münster 1971. El tema y el trabajo son de gran importancia en sí mismos y es un gran servicio a los lectores de lenguas latinas el haberles hecho más accesible su lectura. El Autor ha conservado la estructura primigenia de este trabajo concebido y realizado con la precisión que requiere una tesis doctoral. «Desde que este libro fue publicado por primera vez en el año 1967 —leemos en la introducción que hace Kertelge a la edición italiana— ha aparecido una cantidad de libros y artículos sobre el tema de la doctrina paulina de la justificación. Una selección de títulos aparece en el elenco bibliográfico. A este propósito, es necesario reconocer que las cuestiones exegéticas y hermenéuticas relativas a este tema, se han hecho posteriormente más específicas y evolucionadas. Sin embargo se puede decir que las principales cuestiones de la discusión que prosigue aún hoy día han sido ya afrontadas en este libro. Por esta razón, tenemos a disposición una elaboración del tema que es fundamental para las cuestiones

ulteriores; ello permite publicar el libro sin variaciones incluso después de veinticuatro años» (p. 9).

Efectivamente las obras bien hechas resisten el paso del tiempo. Y es muy oportuno que los estudiantes puedan conocer este libro que marca un hito importante en el estudio de la justificación en San Pablo y cuyo esquema, tanto desde el punto de vista exegetico como desde el punto de vista puramente especulativo sigue siendo uno de los más adecuados para profundizar en el conocimiento de San Pablo. En su parte primera —*Dikaïosyne theou como concepto estructural del mensaje paulino sobre la justificación*—, es desarrollada en dos capítulos, uno dedicado a la prehistoria del uso idiomático paulino y otro a los textos fundamentales en que aparece el concepto de *justicia de Dios*. La parte segunda —*Sobre el significado del concepto paulino de justificación*—, está desarrollada en cuatro capítulos: Significado forense y escatológico del concepto paulino de justificación, Justificación por la fe, Bautismo y justificación, justificación y camino en la novedad de vida.

Particularmente interesantes resultan para el estudioso las treinta páginas de conclusiones. El panorama que se abre con estas páginas es verdaderamente sugerente a la hora de estudiar la justicia de Dios y la santificación del hombre, teniendo presente que Cristo es el centro de la doctrina paulina: El es el Salvador, del que nos viene toda justicia. La posición paulina frente a la Ley debe ser entendida desde aquí, desde su radical cristocentrismo, y no preferentemente desde instancias concernientes a cuestiones morales. «*La justificación por la fe* —leemos en la página 348—, es antes que nada la respuesta teológico-kerygmática de Pablo, formulada antitéticamente a la afirmación judaica de una *justicia por las obras de la Ley* (...)

En conformidad con esto, la motivación de su tesis es cristológica». La presente edición concluye con unas páginas de comentario al libro de P. Stuhlmacher, *Gerechtigkeit Gottes bei Paulus*.

Lucas F. Mateo Seco

**James L. GARRET**, *Systematic Theology. Biblical, Historical et Evangelical*, vol I, William B. Eerdmans Publishing Company Grand Rapids, Michigan 1990, 658 pp., 13 x 20.

Se trata del primer volumen de toda una teología sistemática concebida como exposición ordenada y completa de las doctrinas concernientes a la fe cristiana. El volumen está elaborado concienzudamente por un profesor dedicado con intensidad a la docencia en diversos centros. El A. ha ejercido la docencia de la Teología en el Southwestern Baptist Theological Seminary, en el Southern Baptist Theological Seminary Baylor University y en el Hong Kong Baptist Theological Seminary.

El orden que se ha seguido puede llamarse con justicia el clásico. Tras unos prolegómenos dedicados a analizar brevemente la naturaleza, métodos, fin, fuentes y tipos diversos de teología sistemática (pp. 1-40), el A. pasa a tratar la Revelación y la Biblia (pp. 41-182), las cuestiones relativas al tratado de Dios Uno y Trino (pp. 183-288), las relativas a la creación, providencia y lo sobrenatural ((289-388), a la humanidad y el pecado (389-524) y, finalmente, a la cristología (pp. 525-626).

Nos encontramos, pues, ante una visión sistemática de la Teología conforme al punto de vista baptista. Hay que recalcar de este amplio volumen, ante todo, su claridad, tanto en el or-

den seguido en la elección de las cuestiones, como en su mismo desarrollo. El A. cumple en esto uno de los requisitos fundamentales de un profesor honesto: expresarse con la mayor claridad posible. El lector no encuentra gran dificultad a la hora de entender su pensamiento y el por qué de sus afirmaciones.

Es muy oportuna la elección que se ha hecho de los temas para presentar una visión de conjunto de la doctrina cristiana, sin que quede en su explicación una laguna importante. Así, p. e., quizás convenga destacar que supone un acierto no omitir el tratamiento de la teología natural (pp. 70-91), de los atributos de la Divinidad (pp. 194-248), o las cuestiones referentes a la teología del dolor de Dios (pp. 249-251).

Como es obvio, no son muchas las veces en que se cita la enseñanza de la Iglesia Católica sobre las diversas cuestiones que se están tratando. Sin embargo, cuando se cita, se hace con toda corrección y respeto, de forma que el lector queda informado sucinta y correctamente de qué es lo que ella enseña. Así sucede, p. e., con la citas del Concilio Vaticano I y del Concilio Vaticano II (p. 176-177), o en la cuestión del nacimiento virginal del Señor (p. 596).

A veces las limitaciones que impone el presentar una visión de conjunto de toda la teología —aunque sea tan extensa como la actual— da pie a lo que se dice puede parecer dicho con demasiada simplicidad. Así puede estimarse, p. e., la forma en que se atribuye la cristología «desde arriba» y la «cristología desde abajo» —sucintamente descritas—, la primera fundamentalmente a San Juan y San Pablo, y la segunda a los evangelios sinópticos (p. 529). Esto sucede así, porque el A., con buen acuerdo, entien- de ambas formas de hacer cristología como puntos de partida, pero insepara-